

Editorial

EL PAPEL DE LOS ODONTÓLOGOS EN LA SALUD PÚBLICA: ELEMENTOS INDISPENSABLES EN EL CONCEPTO DE SALUD Y BIENESTAR SOCIAL

Yesenia Guadalupe Arévalo de Roque¹

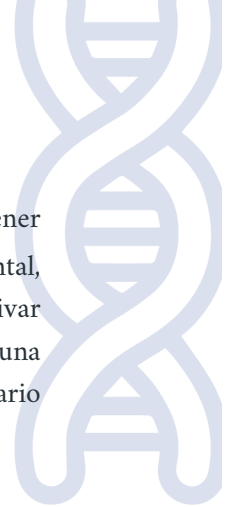
La salud bucodental es un componente esencial en la salud y bienestar del individuo; ejerce una gran influencia en la calidad de vida de las personas y, por ende, en la salud pública, necesitando un abordaje integral tanto de manera individual como colectiva. A pesar de los esfuerzos realizados por el Estado, diferentes entidades del área de la odontología y de las intervenciones diarias, las enfermedades que afectan al sistema estomatognático continúan siendo una de las problemáticas sanitarias más prevalentes a nivel mundial, representando un impacto significativo para los sistemas de salud y una disyuntiva en los hogares, al tener que decidir entre la salud o cubrir las necesidades básicas fundamentales, afectando su economía. Es así como la enfermedad caries dental y la enfermedad periodontal afectan a millones de personas, incidiendo mayormente en las comunidades con menor acceso a los servicios odontológicos, las cuales son generalmente las poblaciones más vulnerables que habitan en comunidades catalogadas como pobres o en extrema pobreza, afectando mayormente a niños, adolescentes, embarazadas y adultos mayores.

Los odontólogos, como profesionales de la salud, desempeñan un papel crucial en la prevención y el tratamiento de estas afecciones, así como en la promoción de hábitos saludables. Su labor va más allá del consultorio privado, extendiéndose al ámbito público a través de programas de salud en las comunidades, el avance en investigación y los aportes para la formulación de políticas sanitarias, que establezcan acciones específicas para disminuir el apareamiento de enfermedades bucodentales; en este contexto, resulta fundamental analizar la participación de los odontólogos en la salud pública y las estrategias necesarias para fortalecer su impacto en la sociedad. Una de las principales estrategias para mejorar la salud bucodental de la población es la prevención. La odontología preventiva no solo contribuye a reducir la incidencia de enfermedades bucodentales, sino que también disminuye los costos asociados a tratamientos complejos y mejora la calidad de vida de los pacientes. Entre las medidas preventivas más efectivas destacan:

- **Fluoración del agua y uso de fluoruros:** la fluoración del agua potable reduce significativamente la incidencia de caries dental en poblaciones de todas las edades, asimismo, el uso de barniz fluorado —el cual es indicado para uso tópico— no solo permite la remineralización del esmalte dental, sino que ejerce una acción bacteriostática importante, permitiendo establecer un estado de homeostasis en la cavidad bucal.

¹ Fondo Solidario para la Salud. Coordinadora del Programa de Salud Bucal. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9176-9250>





- **Educación en salud bucodental:** es primordial promover hábitos de autocuidado que buscan mantener el estado de salud desde edades tempranas, tales como el cepillado dental adecuado y el uso de hilo dental, que son esenciales para la prevención de enfermedades bucodentales a lo largo del ciclo de vida. Motivar estos cambios es el reto fundamental de los profesionales de la odontología, tomando en cuenta que una parte de la población posee algunos conocimientos sobre hábitos de higiene bucodental, siendo necesario fortalecer la motivación para llevarlos a la práctica.
- **Aplicación de selladores de fosas y fisuras:** esta medida ha demostrado ser altamente efectiva en la prevención de caries en niños y adolescentes, ya que cubre las superficies oclusales donde existen surcos y fisuras profundas donde se retienen restos alimenticios que fomentan la aparición de lesiones cariosas en la dentición mixta y permanente.
- **Jornadas de exámenes diagnósticos y de detección temprana de caries en comunidades:** la identificación oportuna de enfermedades bucodentales permite intervenir antes de que se agudicen, reduciendo así la necesidad de tratamientos invasivos y disminuyendo los costos para el sistema de salud nacional.

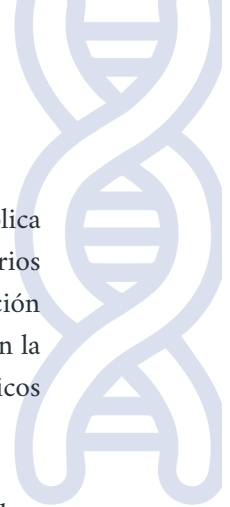
A pesar de la eficacia de estas estrategias, su implementación sigue siendo desigual, especialmente en comunidades de escasos recursos, lo que resalta la necesidad de una mayor participación del Estado y del sector privado en el fortalecimiento de programas de salud bucal.

Uno de los mayores retos en la salud es la desigualdad en el acceso a los servicios y en odontología no es la excepción; elementos como la falta de cobertura en los sistemas de salud, el alto costo de la atención privada, la escasez de profesionales en zonas rurales y la falta de educación en hábitos de higiene bucodental contribuyen al aumento significativo en la brecha de atención odontológica.

Los sistemas de salud pública deben priorizar la inclusión de la atención odontológica en sus programas y garantizar que los grupos más vulnerables, como niños, embarazadas, adultos mayores y poblaciones de bajos ingresos, puedan acceder a tratamientos básicos sin barreras económicas o geográficas. La integración de la odontología en la atención primaria en salud es una estrategia clave para mejorar el acceso y la equidad en la atención bucodental.

Numerosos estudios han evidenciado la conexión entre la salud bucodental y diversas enfermedades sistémicas. La enfermedad periodontal, por ejemplo, se ha asociado con un mayor riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares, diabetes y complicaciones en el embarazo. Esta interrelación resalta la importancia de que los odontólogos trabajen de manera interdisciplinaria con otros profesionales de la salud para abordar de manera integral el bienestar de los pacientes y garantizar de esta manera el bienestar de la población en riesgo.





El reconocimiento de esta conexión también subraya la necesidad de una mayor formación en salud pública para los odontólogos, con el fin de que puedan contribuir de manera efectiva en los equipos multidisciplinarios y en el diseño de políticas sanitarias que consideren la salud bucodental como parte esencial de la atención integral de los pacientes. Asimismo, es necesario formar a los equipos de salud que no son odontólogos en la importancia de la salud bucodental y poder incluir en su currícula de formación profesional términos básicos de diagnóstico y prevención de las enfermedades bucodentales.

En conclusión, el rol de los odontólogos en la salud pública es fundamental para garantizar calidad de vida y prevenir enfermedades que afectan no solo la cavidad bucal, sino también la salud en general de los individuos, quienes deben ser tomados en cuenta de manera integral. La promoción de la salud bucodental, el acceso equitativo a la atención odontológica y la integración de la odontología en los sistemas de salud pública deben ser prioridades en las políticas sanitarias.

Es imperativo que los odontólogos asuman roles activos en la educación y prevención, participen en programas de salud comunitaria y propongan reformas que permitan una atención más accesible y efectiva; de la misma manera es importante crear espacios para que los odontólogos puedan elaborar propuestas que abonen en la creación de políticas de salud pública. La colaboración entre los sectores público, privado y académico es clave para fortalecer la salud bucodental y con ello mejorar la calidad de vida de la población, tanto en la individualidad como en la comunidad, garantizando así el bienestar óptimo en donde las necesidades básicas fundamentales estén cubiertas y sea posible lograr el máximo desarrollo de las habilidades, capacidades y aportes a la sociedad.

